

Añoranzas liberales

Mauricio
Cabrera
Galvis



Al ver la foto de Cesar Gaviria pactando una alianza del Partido Liberal con el dueño del Ubérrimo, en la que aceptan hasta la extrema derecha, no puede uno dejar de sentir añoranza, nostalgia y hasta rabia al recordar lo que fue ese partido.

No me refiero a tradiciones del siglo pasado, no al partido de Uribe Uribe, ese que tenía que beber en las fuentes del socialismo, ni al de la Revolución en Marcha de López Pumarejo, ni al que debía ser una coalición de matices de izquierda democrática como quería Lleras Restrepo.

Las profundas transformaciones que hizo ese partido a la estructura social colombiana, solo las conocí por los libros.

Lo que recuerdo son historias más recientes de un partido y sus dirigentes que, con

temple y coraje, pasaron 12 años en el desierto de la oposición a los gobiernos de derecha de Pastrana y Uribe, y que en una consulta popular, con dos millones y medio de votantes, definieron una plataforma ideológica social demócrata para el siglo XXI.

Ante la victoria de Uribe en 2002, apoyado por una tercera parte del Congreso elegido por los paramilitares, fue grande la presión para que se le entregaran las llaves de la casona de la dirección liberal.

Hasta López Michelsen y Turbay secundaron esa idea. El derrotado candidato Horacio Serpa rechazó esos cantos de sirena convencido de que, como lo demostró la historia, el proyecto del uribismo era de derecha y totalmente opuesto al ideario liberal.

Mientras el partido fue un constante crítico de ese gobierno, muchos supuestos liberales abandonaron el barco para fundar partidos, la U, Cambio Radical o Colombia Democrática, que vendieron sus principios por el plato de lentejas de unos puestos en la burocracia oficial, y después



Mientras el partido fue un constante crítico de ese gobierno (Uribe), muchos supuestos liberales abandonaron el barco para fundar partidos”.

apoyaron el cambio del artículo de la Constitución y la reelección del caudillo en 2006.

Volvieron entonces las presiones para que el Partido Liberal se entregara a Uribe, que fueron rechazadas por el entonces recién elegido director del partido... Cesar Gaviria, quien además encabezó la batalla contra la reelección y fue el líder de una férrea oposición al Gobierno, hasta

el punto de calificarlo como una dictadura. Años después se hicieron virales los videos de los discursos en que Gaviria repetía, “Uribe, mentiroso”.

Después, algo extraño sucedió porque el Gaviria, liberal y combativo antiuribista, decidió apoyar a los candidatos del Centro Democrático en 2018 y 2022. Entonces la añoranza se vuelve confusión porque el mismo Gaviria publicó un manifiesto liberal con duras críticas al gobierno Duque, que ayudó a elegir, con afirmaciones como esta: “No queremos la nostalgia de algún caudillo montado en su caballito tratando de vender el mito que pretende que solo determinada persona puede gobernar el país (...). No otros cuatro años de polarización, ni de vivir en función de las pujas del partido Centro democrático y los otros partidos afines con el expresidente Uribe”.

¿Será que Cesar Gaviria tiene añoranza de su propio pasado liberal?

Consultor privado.

Tendencia real de Ecopetrol

Francisco
Montes
Vergara



Ecopetrol lo han convertido en una novela. Esto lo digo porque ha venido pasando por momentos complejos y los pronunciamientos acelerados por quienes les gusta opinar sobre los asuntos del país, sin conocimiento de causa, llevan a crear ambientes de incertidumbre, suspenso y pasión. No sobra decir que estas conductas no son las adecuadas.

Asuntos como los inconvenientes que se han conocido de su presidente Ricardo Roa, relacionados con la campaña de nuestro presidente Gustavo Petro, han generado ruido y no debe mezclarse con los procesos de la empresa. Otro aspecto son las decisiones sobre proyectos de inversión como las negociaciones de gas o la exploración en aguas abiertas. Estas circunstancias producen nerviosismo en el mercado.

Ante esta situación decidí irme por un camino objetivo. Revisé las cifras de la Bolsa de Valores de Colombia y la Bolsa de Nueva York. Analicé la acción durante el presente año. Desde el primero de enero hasta el 31 de octubre. Los resultados son halagadores porque hay una recuperación en el mercado.

Quiero decir que hay mejora notable de la acción de Ecopetrol y ello indica que su demanda se está reactivando; por tal motivo su precio ha empezado a subir. Si la acción de la empresa está recuperando valor deja ver que está mejorando la rentabilidad.

Para hacer un análisis del comportamiento accionario, primero que todo, es adecuado conocer la tendencia de las variaciones. Asimismo, es pertinente saber sobre los volúmenes de la demanda. Ante estos aspectos y conociendo las cifras de las Bolsa de Valores, la tendencia muestra un comportamiento creciente. Esto es provocado por el incremento del apetito hacia la acción de Ecopetrol en Colombia toda vez que, en el mes de junio, el día 20, el mercado absorbió un gran volumen de acciones llegando a un valor de 83 mil millones de pesos.

El 23 de septiembre la acción tuvo un incremento del 4,31%, seguido por la subida ocurrida el seis de junio, la cual llegó al 3,65% y la del dos de julio del 3,34%. En términos generales las variaciones arrojan un promedio del 2%, lo cual dice y permite comprobar que la acción de Ecopetrol esta mostrando una conducta llamativa en el mercado. Lo dicho no sólo ocurre en el mercado colombiano. También lo está diciendo la Bolsa de Nueva York. El incremento del precio de la acción de Ecopetrol en el mercado neoyorquino llegó al 21,07%.

Siendo así, se pueden presentar movimientos en la demanda entre los mercados. Adicionalmente, se configura un costo de oportunidad entre las empresas y con ello los inversionistas deberían poner sus ojos y reorientar la inversión hacia la empresa petrolera. Como economista y magister les dejo la idea sobre la mesa.

Magister en Economía - Magister en Ingeniería.

CBDC: Fed vs. Casa Blanca

Beethoven
Herrera
Valencia



El debate acerca del dólar digital ha pasado de ser asunto técnico a controversia ideológica sobre el papel del Estado en la economía digital. Mientras la Reserva Federal proyecta emitir el dólar digital, la Casa Blanca mediante la Orden Ejecutiva 14178 cierra esa posibilidad, proponiendo en cambio el uso de stablecoins privadas respaldadas por dinero convencional (fiat) y reguladas bajo la ley Genius. Está en juego la soberanía monetaria y la competitividad frente a otros países que adopten la moneda digital.

El proyecto de la Fed sostiene que el dólar como moneda de reserva mundial debe tener también una modalidad digital y ello combinaría la seguridad de la moneda con la eficiencia y rapidez de la tecnología de registros distribui-

dos (Distributed Ledger Technology). Si la Reserva Federal emite la moneda digital y los bancos privados lo circulan, se mantiene la estructura actual, mejorando la velocidad, seguridad y trazabilidad de las transacciones. Viéndolo de esa manera, la emisión de un dólar digital no acabaría el dinero efectivo, sino que trabajarían conjuntamente haciendo más inclusivo el sistema.

La presión por un dólar digital puede ser bastante evidente. Si China ya utiliza el yuan digital y Europa sigue avanzando con el proyecto de euro digital y Estados Unidos detiene el proyecto podría perder el liderazgo global.

A diferencia de sus predecesores, la actual administración estadounidense sostiene en el Digital Assets Report del 2025 que la CBDC es una amenaza a la libertad individual, pues concentraría el control financiero en el gobierno, permitiría al gobierno rastrear las transacciones de los ciudadanos y vigilar el gasto de los estadounidenses mediante



Por vías diferentes ambos buscan mantener el dólar como moneda sólida, pero el apoyo de Trump a los criptoactivos les ha garantizado un gran reconocimiento”.

los contratos inteligentes. En lugar de crear una CBDC, ahora se apoyan stablecoins emitidas por entidades privadas respaldadas por activos como bonos del tesoro. La administración propone mantener la línea de innovación, pero al mismo tiempo protege la privacidad de los ciudadanos y soberanía del dólar.

La ley Genius mantiene una idea clara; las stablecoins deben mantener reservas del

100% de su valor, prohíbe el uso de estas para generar intereses y cumplir con las reglas frente al lavado de dinero. La ley deja la emisión de las stablecoins al sector privado, pero bajo la supervisión del estado, permitiendo innovar de forma segura.

Como ha expresado Juan Felipe Herrera, el contraste entre ambas posturas va más allá de lo técnico pues mientras la Reserva Federal considera que la confianza en el sistema depende de instituciones sólidas, la Casa Blanca busca limitar el control del Estado. La Fed teme perder influencia y poder frente a potencias que usen moneda digital y el gobierno pretende proteger la libertad individual amenazada por la moneda digital. Por vías diferentes ambos buscan mantener el dólar como moneda sólida y su liderazgo a nivel mundial pero el apoyo de Trump a los criptoactivos les ha garantizado un gran reconocimiento.

Profesor Emérito Universidad Nacional de Colombia, universidades Javeriana, Magdalena y Prime Business School.